

# EL OBSERVADOR.

## Boletín.

El discurso de apertura de las Cortes es el grande objeto que hoy ocupa la atención de los patriotas. Y con mucha razón. En todos los países regidos por gobiernos representativos, son semejantes discursos esperados con ansia, leídos con empeño, examinados, comentados y criticados con celo y sagacidad. A cada frase, a cada palabra se da valor y se busca sentido. En las circunstancias en que se ve la nación española próxima á hacer un ensayo de las recién dadas leyes constitucionales tras once años de un sistema contrario, y en medio de graves peligros, trastornos y revueltas, claro está que una producción, por la cual anuncia el gobierno sus deseos é intenciones, debe ser y es un documento de sin igual importancia.

Invidiosos no otros en esta idea, vamos á dar nuestro dictamen sobre el discurso pronunciado el día 24 por S. M. la Reina Gobernadora. Al juzgarle declaramos, que aunque dicho por S. M. y en su augusta nombre, le consideramos obra de sus ministros, y por lo mismo sujeto á examen, y si necesario fuere á censura. Tal es la doctrina y práctica de todos los países libres.

En la obra á que aludimos, como en todas las cosas humanas tenemos algo que aplaudir y algo que tachar, sin que osemos todavía decidir si encontramos mas motivos de censura que de alabanza.

Tiene el discurso ministerial un mérito de poca monta, es verdad; pero mérito al cabo, y tanto mas de notar cuanto claramente se ve que sus autores aspiraron á dársele, y lo han conseguido. Está bien escrito, con elegancia y corrección, en estilo templado y grave, aunque elocuente, y libre de la hinchazón que desfigura muchas producciones contemporáneas. Comparado con los documentos que solían salir de nuestras oficinas en tiempos recientes, les hace grandísima ventaja, mostrando por lo mismo que no estamos gobernados por ignorantes, sino por hombres dotados, cuando menos de talento y buenos conocimientos librerarios.

Otra clase de mas valor descubrimos en el y es la moderación con que está pensado. No encierra como temíamos condenaciones de lo pasado, ni siquiera comparaciones favorables á lo presente: no aja los ídolos de nuestro antiguo culto en obsequio de los que hoy veneramos. No leemos en el acusaciones contra partidos y opiniones cuya existencia se presume, pero no aparece clara: y en cuanto al que está moviendo la guerra civil sería desacertado é imposible no mancharle y condenar su criminal conducta. La reprobación de los asesinatos del 17 es tan justa como bien expresada, y con sano juicio y tino no tiene cargo de ellos á la libertad, la cual ni en sus excesos tiene que ver con los asesinatos. Hay otro párrafo en el discurso que aplaudimos singularmente. Este es el que promete plantear ahora sus reformas posibles y preparar otras para lo venidero, con esto queda dicho todo. Resta saber cual es la opinión acerca de lo posible en el día y de lo conveniente para mas adelante. Nos agrada sobre todo la idea de considerar el Estatuto Real como un cimiento, en vez de pregonarle edificio acabado con suma perfección y hermosura, vemos por aquí que se trata de labrar algo y lo vemos con gusto porque es mucho lo que nos falta.

Aquí termina nuestra alabanza sin que por eso comience todavía nuestra censura. Hay en verdad cosas en el discurso que solo pueden ser aprobadas ó desaprobadas segun la interpretación que se diere á su sentido un tanto oscuro.

La mención de los planes y hechos de Don Carlos debia por ejemplo terminar, cuando menos, en una alusión á los proyectos del Gobierno acerca de la persona y derechos del mal aconsejado Principe. ¿Querían los ministros escusar á S. M. la odiosidad de que salga originada de su Gobierno una ley de exclusion necesaria si algo lo es en el mundo? Si tal fuese, á los Estamentos toca apresurarse á pedirla. Sin esto cuanto se hiciera estará fundado sobre arena y quedará nuestra suerte sin mejor fianza, que (segun la expresión de un periódico extranjero) la de un seguro por dos vidas.

Considerando lo cual, nos parece desacertado y no leve el que aluda despues la Reina al principio conservador de la legitimidad. Este principio, como todos los abstractos, es peligroso, y lo es mas en nuestras circunstancias. Nosotros no gustamos de cuestiones metafísicas sobre el origen de la soberanía; pero en el caso presente hay una cuestión práctica que se nos viene encima amenazadora. ¿Si (como no permitía el cielo) faltasen nuestra inocente Reina y su augusta sucesora, habíamos de abandonar la nación al sucesor legítimo en obsequio á un principio no siempre conservador? Destructora y no conervadora sería semejante conducta. La utilidad: hé aquí el principio verdadero de los gobiernos, y por eso si conviene eludir discusiones sobre puntos abstractos, no viene á cuento recitarlos tales que estén en contra-

dicción con lo que pide el bien presente y futuro de la patria. Sean cuales fueren las ventajas de la legitimidad, ó por el contrario las de la doctrina que ve en el pueblo el origen del poder supremo, lo cierto es que ahora no es conveniente ni posible siquiera dejar abierto el camino del trono á un príncipe declarado enemigo de las leyes que nos rigen y enemigo asimismo de cualesquiera otras á ellas semejantes, encaminadas á la libertad y á los adelantamientos sociales.

Otra cosa que culpamos en el discurso es la indecision, la ambigüedad que está rebotando. Otra mas de literatos que de políticos aspira á ser, y es un buen trozo de elocuencia y no un programa gubernativo. Digna es de elogio la sinceridad con que espresa los males, mas seria de desear que apuntase, aunque oscuramente, los remedios que se piensa aplicar para curarlos.

Verdad es que los discursos por lo común desaliñados é inelegantes con que abre el Rey de Inglaterra los parlamentos de aquella nación, suelen ser tachados de no decir ni prometer nada. Ni en los escritos de igual naturaleza mas retóricos y algo declamatorios con que abren los monarcas franceses las cámaras colegisladoras, se deja de notar la misma falta, pero siempre en unos y otros se divisa, se vislumbra, se trasluce algo que da á conocer las miras y deseos y planes de aquellos gobiernos.

En el estado presente de la nación habrá sido de desear que nuestros ministros se hubiesen explicado con mas franqueza, con mas resolución deberíamos decir, pues, en nuestro sentir no callan lo que piensan, sino que todavía no tienen pensado lo que han de hacer. Sin embargo, en aquellos prolivos relatos de lo pasado y específicas declaraciones de planes para lo futuro que se leen y admiran en los discursos de los presidentes de los Estados Unidos, anglo americanos, bien podrían nuestros ministros haber espuesto el bosquejo, los lineamientos de su sistema, si en alguno se han fijado. El discurso del rey de Inglaterra al abrir la sesión de 1829, obra del ministerio del duque de Wellington, podría bien haberles servido de pauta.

Mas al cabo bueno será esperar. No puede sin embargo, durar mucho la expectativa. No hay tiempo que perder. Si dentro de dos ó tres dias no presenta el gobierno algun buen proyecto de ley y anuncia otros, pesen los Estamentos de la petición ó iniciativa indirecta. Entonces será el ministerio arrastrado en vez de guiar, mas se logrará que vaya acorde con la mayoría, y esto es lo que importa.

A ello debe contribuir la imprenta, señaladamente la periódica. Por nuestra parte, humilde pero sinceramente, con respeto sí, pero con firmeza, osaremos alzar la voz, y sin importármosenos que nos acusen de arrogantes indicaremos los puntos que á nuestro entender merecen ser discutidos con preferencia.

## Noticias estrangeras.

### INGLATERRA.

Londres 11 de julio.

Lord Melbourne continúa los trabajos que se le han encargado por S. M. para la composición de un ministerio, y se tiene la mayor esperanza de que lo consiga. Lord Melbourne es un sujeto de gran talento, y en cuya dirección todos los miembros del último gobierno tenían la mayor confianza. Segun sus disposiciones y sus opiniones conocidas, no se debe dudar de sus deseos de componer un ministerio que se parezca al del conde Grey, tanto cuanto las circunstancias del país y el estado de los partidos lo permitan.

Se cree generalmente que en ningun caso hay probabilidad de que se apoderen del ministerio los miembros tories. Es seguro que el Lord Melbourne, no los llamará y no podrán sin ser inconsecuentes consigo mismos, aceptar las invitaciones que se les hagan. Creemos tambien que no desean y que ni aun sueñan llegar al poder aun cuando Lord Melbourne no consiguiera con sus esfuerzos organizar un ministerio. El estado de los fondos que se ha mejorado cuando han sabido que Lord Melbourne habia sido consultado por el Rey, es una prueba de la manera favorable con que los especuladores consideran á Lord Melbourne personalmente, así como la línea de política, firme y moderada que sabe trazar. Nada podría, segun creemos, reunir mejor el país al rededor del gobierno liberal y moderado que el temor de ser gobernado por uno de los dos extremos. (Globe.)

El Lord Canciller, el vizconde Melbourne, el vizconde Althorp, Mr. Riu, Mr. Grant, Lord Holland, el muy honorable Mr. Ellice, y M. Abercromby han tenido ayer frecuentes comunicaciones. (Id.)

El Courier despues de haber dicho que no era extraño que el cambio ministerial no hubiese afectado mas los fondos públicos, porque en el estado actual de los negocios el gobierno no tiene grandes dificultades que temer ni en lo interior ni en lo exterior, añade que las mismas dificultades efectivas del momento son la pobreza y el mal estado de los labradores, la carga de las contribuciones y sobre todo el estado de la Irlanda.

El gobierno se ha ocupado seriamente de los dos primeros

puntos, y tiene esperanzas de mejoras. La gran dificultad es la Irlanda, la Irlanda donde bastaría reformar algunos abusos para restablecer la tranquilidad. El ministerio que se debería de formar para obtener este resultado sería un ministerio que estuviera lejos de las medidas coercitivas y deseara reformar gradualmente por sí misma la iglesia: un ministerio que se creyese obligado al alivio de los males del pueblo irlandés. Tal ministerio conducido por Lord Melbourne en la cámara de los lóres, y por Lord Althorp en la de los comunes, que ha manifestado á este noble lord toda la satisfacción que tendría en aprobar su continuación en el ministerio, reuniría la confianza del pueblo.

Podemos declarar, que Lord Melbourne se halla todavía en conferencia con S. M. pero se conservará el secreto mas profundo hasta que llegue el momento de instruir al público del resultado. Estamos sin embargo bien convencidos que la conducta del Lord Melbourne en el consejo que ha dado ó que va á dar será conforme á un deseo sincero de mantener el honor de la corona y de asegurar los verdaderos intereses del pueblo. Ha corrido la vez esta mañana que el duque de Cumberland habia tenido una conferencia con el Rey, y que esta conferencia habia causado alguna indecision en el espíritu de S. M. que habia llamado ó hecho llamar á Sir Roberto Peel. Nuestro deber es de contar estos rumores á los que no damos ningun crédito. No es el ilustre duque el sujeto que necesitamos, su popularidad con la nación, y aun con los mismos tories, no es bastante grande para que los gefes tories deseen ver al duque de Cumberland encargarse del cuidado de su causa cerca del rey.

—El Standard no es del dictamen del Courier sobre la situación del país con respecto al extranjero. "Nosotros sabemos, dice, que las diferencias relativas á la Irlanda y la divergencia de opiniones sobre la iglesia no han sido los solos motivos recientes de hostilidad y alarma entre los ministros."

El estado embrollado y peligroso de nuestra política exterior ha sido muchas veces objeto de acusaciones amargas: y no faltan algunos que aseguran que la probabilidad de una próxima alianza anti-inglesa entre la Francia y la Rusia ha tenido tanta influencia para determinar á Lord Grey á retirarse como la pero noble intriga Littleton. Apenas nos atrevemos á hacer conjeturas sobre el carácter del ministerio próximo, aunque podemos con cierta confianza no atribuirlo á un solo carácter. Inferiríamos casi, segun el tono amargo del Morning Chronicle, que Lord Durham y M. Ellice se hallan persuadidos que el ministerio será conservador."

Las observaciones hechas ayer en la cámara de los lóres por el Lord Canciller, ha parecido confirmar la opinion esparcida generalmente de que el Lord Althorp sería el primer ministro convocado en la cámara de los lóres, y que Mr Abercromby le sucedería como canceller del sello. Confesamos que no tenemos aun motivos para dar por segura esta combinación. Creemos que no se ha hecho hasta el presente arreglo definitivo, y que el lunes será, lo mas pronto cuando se sabrá alguna cosa positiva. (Morning News.)

—Despues de haber dicho que Lord Melbourne, á consecuencia de vanos esfuerzos se habia visto en la precision de comunicarse á S. M. en la noche del 10 que no habia podido conseguir concluir ni aun preparar un arreglo tal como el rey lo deseaba, á fado el Albion:

"Se esperaba que á consecuencia de esta novedad, vendría el rey hoy de Windsor á la ciudad, y haría se presentase la persona á quien confería el cuidado de arreglar la administración. La opinion dominante parecia ser que los miembros mas conciliantes del partido whig, no habiendo podido encontrar entre sus amigos hombres dispuestos á querer y obrar de acuerdo para conducir el gobierno del rey enviaria á buscar á Sir Roberto Peel. Otra opinion que tenía mucho crédito era que M. Stanley y Lord Ripon se habian presentado á S. M. En este momento (dos y media) no hemos sabido que el Rey hubiese llegado á S. James, lo que añade á la probabilidad del último rumor de que M. Stanley y Lord Ripon han marchado á Windsor."

A las tres de la tarde, dice este mismo Diario, sabemos que S. M. no vendrá hoy á la ciudad.

Esta mañana ha enviado el Lord Canciller un mensajero de la tesorería con de puchos para el rey á Windsor.

En la misma mañana Lord Melbourne ha despachado otro correo para Windsor. Su señoría es el solo hombre de estado con quien S. M. hasta el presente ha conferenciado sobre negocios de estado. Su señoría ha estado encerrado con el rey una hora despues de haberse levantado, desde el miércoles por la noche, y ha visto aun al rey antes de su salida para Windsor.

—Lord Grey ha mandado que se le empaquetase con el mayor cuidado la copa que se le ofreció por suscripción, único testimonio de aprobación que ha recibido del público durante su administración. Ha deseado que este regalo no padeciera en su mudanza Downing Street. La caja que debe encerrar la copa es de piel de carcoma. (Albion.)

—El Sun contiene un artículo de apología del Lord Althorp, el único, segun capaz de componer el ministerio. Sin embargo, si S. M. fuera tan poco discreto para esponer un ministerio á tener por adversarios este hombre de estado y sus amigos, no es dudoso que la nueva administración, destinada á sostenerse lo mas un mes, no debió componerse sino del duque de Cumberland, del Lord Lugarteniente de Irlanda, del duque de Wellington, primer ministro; Sir Carlos Wether Lord Canciller; Lord Aberdeen, secretario de estado y de negocios estrangeros, y Mr. Baring, canceller de la justicia. Pero el rey tiene demasiado talento y sabiduría para pensar en una combinación semejante.

—El barco de vapor la villa de Edimburgo ha llegado da Lisboa de donde salió el 5. No trae mas noticia que la confirmación de la sumision de la isla de la Madera; pero trae 300 ma-

rinos que pertenecen á la tripulacion del *Don Juan* que deben ser pagados en este puerto; son marineros de todos paises que han estado al servicio de Don Pedro, y que ahora que el asunto se ha concluido son despedidos para hacer lugar á los portugueses que no han tenido bastante energía para salvar su pais. La fragata portuguesa la *Duquesa de Braganza* acaba de componerse á costa del gobierno portugués. (Sun.)

—El bergantin ruso *La Carolina* que llegó el martes á Portsmouth, ha venido á este puerto para desembarcar 200 españoles refugiados que traia de Lisboa. No habiendo podido echarlos en tierra, se dice que los volvieran á conducir á Lisboa. El *Maitland* que llegó á Plymouth ha traído doce ó trece oficiales y cerca de trescientos marineros y soldados de artillería, supernumerarios en la escuadra del Tajo. Una parte de esta gente desembarcará aquí, el resto irá á las divisiones respectivas de Portsmouth, Chatham, etc. (Courier.)

## FRANCIA.

Paris 11 de julio.

### Cambio de ministerio en Inglaterra.

La repentina disolucion del ministerio Grey, es un acontecimiento grave, y cuyos resultados se calcularán con arreglo á los datos que presente la eleccion de los hombres que sean llamados á reemplazarle. Desde que se retiraron del gobierno Mr. Stanley y el duque de Richmond, retirada calculada sin duda para venir á parar al punto en que nos vemos hoy, este acontecimiento no parecia extraño: los nuevos elementos introducidos en el gabinete, no eran propios para comunicarle la suficiente fuerza y sobre todo la suficiente unidad capaz de prometerle una larga duracion. Sean cual fueren, por lo demas, los miembros del futuro ministerio, nos uniremos desde hoy con la imprenta inglesa para expresar el sentimiento que nos causa la salida de un hombre tan digno como lord Grey, despues de una vida politica tan colmada, tan leal, tan dignamente coronada por la grande obra de la reforma. La tierna escena de la despedida del noble anciano será igualmente apreciada de este lado del estrecho, y si nuestro pesar no es tan vivo con respecto á lord Althorp, uno de los ministros que han ejercido mayor influencia y obtenido mayor favor en la cámara de los comunes, es porque tenemos esperanzas muy fundadas en que tiene señalado ya su lugar en el gabinete futuro.

Pero al lado de la version oficial que los debates del parlamento presentan, se nota alguna cosa oculta, algunas causas eficientes y secretas de este grande acontecimiento, que importa esclarecer con particularidad para los lectores franceses. Por una extraña complicacion de incidentes, lord Grey, el promotor y el autor de la reforma se encuentra en estos momentos ser el miembro menos liberal del gabinete. Todos los demas, sin escepcion, desde la retirada del partido Stanley se convinieron en desaprobacion sus anteriores oposiciones y no echar mano del bill coercitivo, pero sin esperanzas de poder vencer la resistencia de lord Grey, bajo mano, como lo da á entender el discurso de despedida de este (véase nuestro número de ayer) han trabajado con lord Wellesley, virey de Irlanda para hacerle que tambien cambiase de opinion á su vez y operar de este modo sobre la de lord Grey ó servirse de su nombre para hacer triunfar una opinion opuesta á la suya.

La conversion del lord Wellesley habia hecho en un principio sospechar á lord Grey la trama que se urdia; pero sobre todo le hizo caer en la cosa al ver que Mr. Litteletou negociaba con M. O'Connell y que sin el consentimiento del jefe del ministerio le hacia revelaciones y concesiones de tanta importancia. Lord Grey se dió por sentido, pidió esplicaciones y fué descubriendo poco á poco que lord Brougham habia obrado de la misma manera, y que lord Althorp pensaba como lord Brougham: por último reconoció esta triste verdad, á saber, que todos sus colegas estaban de acuerdo, ya que no contra él, al menos para pensar de diferente modo que él. Este hombre de estado por consiguiente tan leal y tan digno, se halló al fin de su larga carrera, solo, sin un apoyo, sin amigo politico fiel, y verdaderamente afecto, posicion única que la historia de los diez últimos años, y su repugnancia á entrar con los whigs en el poder en tiempo de Caning, pueden solo explicar. Lo restante del gabinete sin intencion como así lo creemos, ha obligado á lord Grey á una salida forzosa y aun humillante, á no estar acompañada de la estimacion y del sentimiento público.

Sabido es que lord Grey estaba cansado del poder, y que pensaba mucho tiempo hace retirarse, y solo á fuerza de ruegos se habia obtenido de él que permaneciese cuando la dimision de Mr. Stanley; pero como se sabia que su dimision estaba próxima se iban separando de él con tiempo, para no caer con él; del mismo modo que un monarca que anuncia de antemano su abdicacion, veia que su corte quedaba desierta para ir á mejorar el acompañamiento de su sucesor.

Al mismo tiempo que pagamos á lord Grey el justo tributo de pesar que le debemos, es consolador el pensar que el ministerio permanece unido acerca de una cuestion tan vital como la de Irlanda, y el ver que la cámara con antelacion le promete su adhesion y su apoyo. Hasta el mismo M. O'Connell se ha unido sobre este punto con la mayoría, y á pesar de la que los torys tienen en la cámara alta, no es probable en manera alguna su entrada en el poder, y es imposible su duracion.

Lord Durham por ahora está fuera de la cuestion; la cámara no quiere que el ministerio vaya á izquierda ni á derecha, ni hacia los radicales ni hacia los torys. Los lores Lansdown, Althorp y Brougham formarán sin duda parte del nuevo ministerio; pero sobre todo hay que vencer la vacilacion del rey, á quien los torys no dejarán de la mano para aprovecharse de esta ocasion. Por lo demas, el estado de la opinion hace que sea imposible cualquiera cosa que no sea un ministerio whig ó liberal ó moderado.

Idem 3.

Esta noche á las 10 nada se sabia de positivo sobre la composicion del ministerio ingles. El rey, á pesar de su inclinacion secreta á las teorías, parece se ha comportado con una perfecta legalidad, y ha intentado formar su ministerio con los restos del antiguo, es decir los lores Althorp, Lansdown y Brougham. Pero las dificultades se dice que provienen de parte del lord Althorp, quien sea porque su efectivo tedio á los negocios en que jamás tomó parte sino contra su voluntad, ó sea porque le repugne hallarse otra vez en segundo lugar cuando la opinion pública le

asignaba el primero, no parece dispuesto á entrar en la dependencia del lord Lansdown, presidente del consejo. Si esta combinacion se desgracia, se teme que el rey, cuyas elecciones politicas le inclinan á otro lado, despues de haber pagado la deuda á las exigencias del gobierno representativo, no se aproveche de las dificultades que se ofrecen para dirigirse hacia el otro lado de la cámara é intentar una combinacion tory-moderada, conforme el color de MM. de Richmond y Stanley. (Constitut.)

—El *Novador* suizo contiene el artículo siguiente: Segun noticias fidedignas llegadas de Viena, el gobierno austriaco se ha mostrado satisfecho por el momento de la respuesta del vorort, y segun otras igualmente fidedignas, el gobierno francés se halla muy descontento de no haber sido consultado como lo merecia, en medio de los grandes embarazos ocasionados por las notas.

Sabemos que la dieta no deliberará sobre las cuestiones mas importantes en las primeras sesiones; y que espera hasta que las opiniones de los estados sean conocidas, y que los diputados hay a apodido prepararse á la discusion pública en las conversaciones miliares.

—El vorort ha comunicado á los estados dos nuevos documentos diplomáticos. El primero es una carta dirigida al mismo por el embajador de Austria Mr. de Bombelles, en la cual anuncia que se ha apresurado á transmitir á su corte la nota del directorio federal con fecha 24 de junio, y que en consecuencia de esta comunicacion se le ha encargado expresar al vorort, en nombre del emperador su entera adhesion á los principios del derecho de gentes sentados en esta nota, principios cuya fiel aplicacion es propia para asegurar la continuacion de las relaciones de amistad entre la Suiza y los estados vecinos.

El voto sincero de S. M. el emperador, dice Mr. de Bombelles, es el de que se mantengan sin interrupcion estas relaciones entre su imperio y un pais cuya prosperidad le interesa vivamente, y al cual el Austria no ha cesado de dar pruebas de amistad. En consecuencia S. M. verá con una satisfaccion particular en la aplicacion hecha por los gobiernos de los cantones de los principios establecidos por el vorort, la garantía del bien estar de la Suiza, así como de una tranquilidad que toca tan de cerca á los intereses de la Europa.

El otro documento es una carta del rey de Cerdeña á los suizos sus caros amigos, aliados y confederados.

—Nos ha sido muy agradable, dice S. M., recibir los diputados que nos habeis anunciado por vuestra carta de 3 del presente mes. El modo con que han desempeñado esta comision Mr. de la Harpe, diputado del canton de Vard y Mr. Rigaud, primer sindico del canton de Ginebra ha realizado su valor á nuestros ojos.

„Los sentimientos que nos han expresado han coincidido perfectamente con nuestros propios votos y con el interes que nos tomamos tanto á favor de la confederacion misma como al de cada canton en particular. Los diputados os dirán sin duda muy satisfechos hemos quedado. Entretanto tenemos un placer de asegurarnos de nuevo nuestro sincero deseo de entretener la buena inteligencia y las relaciones de amistad con la Suiza.”

El rey termina asegurando á la Suiza de su estimacion y alto aprecio. (Messager.)

—Ayer mañana un aprendiz de platero portador de una caja que contenia una porcion de sortijas y que debia presentar al contraste, se detuvo á jugar con varios de sus camaradas en el terraplen del puerto nuevo, dejando la caja junto á sí. De repente un sugeto armado de un látigo viene á llenar de terror á los jugadores que escapan cada uno por su lado. El desconocido toma la caja y se dirige hacia el lado de la calle de la *Moneda*, quejándose de que el muchacho habia salido de la fábrica hacia mas de tres horas, y se divertia en jugar en lugar de cumplir las comisiones que se le habian confiado. Este lenguaje hizo creer á los asistentes que era el maestro platero el que acababa de corregir á su aprendiz, de suerte que á nadie se le ocurrió detener á este hombre que se apoderó por este medio de un valor de bastante consideracion.

—Ayer mañana una muger que se ocupaba en limpiar los cristales de una ventana, ha caído de un tercer piso entre dos personas que pasaban por la calle de San Dionisio, y ha muerto en el acto. El susto que este acontecimiento ha ocasionado á una de las personas cerca de las cuales ha caído esta desgraciada la ha ocasionado en el acto violentos ataques de nervios á los que han seguido ataques de locura. (Journal des Debats.)

## Noticias del reino.

**BADAJOS 22 de julio.** El dia 20 la comision militar ejecutiva de esta provincia se reunió para fallar la causa del gefe de de la faccion carlista D. Feliciano Cuesta, su hermano D. Francisco y el ex-oficial D. Diego Rey. El consejo de guerra ha sido público, y el concurso numeroso que ha asistido prueba la justa curiosidad de conocer al perturbador del sosiego en este suelo eminentemente fiel. El señor presidente, en un exordio elocuente y enérgico, patentizó la rectitud y firmeza de que blasonaba el tribunal, concluyendo con manifestar al pueblo que no habria jamas consideracion alguna social que pudiera hacerle torcer la vara inflexible de la justicia.

A las nueve se procedió á la lectura del proceso, que duró próximamente mas de dos horas. Las declaraciones de Cuesta y consortes no pretenden desfigurar los hechos demasiado sabidos por la triste fama de su conducta fratricida; pero insisten en demostrar que su intencion era la de trasladarse al reino de Portugal para reclamar el indulto que S. E. el capitán general, le habia propuesto. La carta á que se refiere Cuesta y que considera como su salvaguardia, se halla escrita por D. Manuel Tellez, copiado literalmente la del señor administrador principal de Correos, quien en nombre de aquella autoridad superior le previene: “Que si disuelve la gavilla y se retira al reino vecino, impetrará el perdón de la piedad soberana.”

Este escrito que aparece en el proceso como el único fundamento de la defensa del acusado, presenta mas interés por la persona respetable que ha interpuesto su mediacion, que por la esencia de su contenido. Así es que el señor asesor de la misma comision no mira en sus palabras sino una muestra de generosidad que el cabecilla desestimó con ingratitudes, supuesto que ninguna contestacion de inteligencia ni de conformidad habia dado en el trascurso de los cinco dias que mediaron desde el recibo de la carta hasta la captura del reo. El juez fiscal pidió la pena de muerte para los delincuentes, por confesos y convictos en sus crímenes, y con arreglo á los bandos y órdenes que rigen.

La presencia de los acusados escitó la atencion general. Sin embargo, sus respuestas á los interrogatorios que se le hicieron, en nada alteraron absolutamente el contesto de sus declaraciones, y el público los vió volver á sus cadenas con el horror que inspira el delito y la compasion que despierta el malvado. Los señores defensores han desempeñado su cargo filantrópico como se debia esperar. La defensa del cabecilla se funda en el ingenioso principio de que correspondiendo exclusivamente á los capitanes generales, identificada que fuere la persona, decretar la sentencia para imponer á los gefes de faccion la pena de muerte, segun el decreto de 2 de octubre de 1830, la comision militar no era el tribunal designado para juzgarlos; y por consiguiente forzoso en este caso de duda, el consultar al poder supremo.

La de D. Francisco Cuesta, despues de ensalzar la magnanimidad de nuestra adorada Reina y la complacencia que halla en el perdón de sus vasallos extraviados, considera comprendido á su cliente en las ventajas que puedan resultar á su hermano de la carta enunciada, puesto que el beneficio esclusivo no se habia de limitar al mas delincuente. La de Rey reclama la aplicacion del artículo 4.º del bando que mandó publicar el Excmo. Sr. capitán general, en razon á que su defendido no gozó jamás en la faccion del carácter de oficial. A las once y media se retiró el público para que recayese la sentencia del tribunal.

Admirable ha sido el orden y silencio que ha observado el pueblo agitado por tantas sensaciones. Esta nueva prueba de moderacion ha confirmado el concepto de que justamente goza. El señor gobernador presidente, que conoce el carácter de los habitantes, mandó alejar las centinelas que se habian colocado para evitar algun escro. “Los ciudadanos españoles (dijo) no tienen necesidad de bayonetas para conservar el orden.”

Estas palabras en boca de una autoridad superior, ensalzando tanto al que las pronuncia como á quien se dirigen; y semejante confianza es la mejor garantía del sosiego público.

## Revista de periódicos.

**La Abeja.**—En un artículo titulado *Hacienda*, propone, para cortar todo fraude en la renta de correos, y hacer mas productivo este ramo dos métodos: 1.º que se numerasen todas las cartas que salen de un pueblo desde el número primero hasta el último, y que se autorizase á la autoridad civil, para que una vez á lo menos cada semana se hallase en la administracion á la llegada del correo, y á su presencia se abriese la maleta, y se cotejase el cargo de cada uno de los pueblos: 2.º que esta renta se arrendase á una empresa particular.

**Mensajero de las Cortes.**—Si nos preguntasen (dicen los editores) qué medio se tomaria para evitar hasta dónde esto es evitable que habiese facciones en el estado, contestaríamos lisa y llanamente que el único seria que el gobierno fuese lo mas nacional posible, y que hiciese por no tener otras predilecciones que las que el supondría á la mayoría sensata de la nacion de quien él es apoderado.

Temerosos de que esta proposicion pareciese demasiado general y recibiese interpretaciones, pasan á explicarla, y recorriendo cuanto ha sucedido desde los primeros dias de la actual época, insisten en lo precisa que es la union: mas que nunca (dicen) conviene unir nuestras fuerzas contra el enemigo comun; que se restablezca una franca confianza entre cuantos hombres son capaces de salvar la patria sin auxilio extranjero. Los discursos, los dirigidos por ambiciones particulares y miras secretas son pocos, poquísimos, muchos menos de lo que se cree: para que no se recluten, para que no ocupen un brazo del gobierno los momentos que necesita los dos para aterrar con un golpe duro á la faccion impia y fratricida, es menester una marcha mas franca y decidida al gobierno, que haya energía, confianza y equidad en unos, perseverancia, union y juicio en otros, y patriotismo y decision en todos.

## Parte oficial.

MADRID 26 DE JULIO.

Partes recibidos en la Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

El capitán general de Castilla la Vieja con fecha 21 del actual desde Burgos, dice lo siguiente: “El capitán del provincial de Segovia don Ramon Perez de la Fuente, destacado en Villalba de Losa, me dice con fecha de ayer lo que copio.—Excmo. Sr.—Habiendo llegado el atrevimiento de la gavilla que anda en Valdegobia á prohibir que los pueblos de aquel punto asistiesen á este destacamento con raciones y demas, no pude sufrir semejante ultraje, y habiendo salido á media noche con la fuerza que pude reunir despues de dejar guarnecido este punto, y despreciando la fragosidad del terreno, y demas inconvenientes, llegué al amanecer al pueblo de San Millan, en donde tomé los principales puntos, siendo uno la iglesia por hallarse en misa todos los vecinos, y saliendo de ella un paisano, á quien poco antes vieran tirar unos papeles, se puso en fuga, y fue hecho prisionero por mí mismo.

„En el momento me dirigí á casa de Juan de Garay, y despues de un escrupuloso examen, practicado por el subteniente don Ramon Pascual Diaz, y los sargentos Pablo San Frutos y Francisco Nuevo, se halló escondido al que se titulaba intendente de esta provincia don Pedro Vicente de Zavala, con el hijo de la casa llamado Agustin, se cogió la maleta de Zavala con varios ejemplares para estender Reales despachos, y un sinnúmero de cartas que re-

mitire á V. E. cuando haya seguridad, y tambien el caballo.

«Nos dirigimos á este punto, y despues de pasar de Valpuerta, marchando nosotros por un camino bajo entre dos fragosas y eminentes montañas, teniendo un rio á nuestra izquierda, nos hicieron un fuego vivísimo del otro lado del rio, siendo resistido por mi tropa con la bizzarria que saben. En este ataque quedaron muertos en el campo el titulado intendente Zavala y los dos que fueron aprehendidos con él; seguí mi marcha habiendo desaparecido el enemigo, sin haber mas desgracia por nuestra parte que el soldado Paulino Hernando, gravemente herido en un muslo, y el caballo del soldado de la Reina, 2.º de linea, Manuel Lopez, que siendo el único que iba de caballería, sostuvo el fuego con su carabina.

«Toda mi tropa se portó con el valor que caracteriza á la de nuestra amada Reina, no pudiendo menos de recomendar á V. E. el valor que ha desplegado el subteniente D. Ramon Pascual Diaz, valiéndose tambien con su arma de fuego, y los sargentos que ya dejo indicados. Tengo preso al paisano en cuya casa se hallaba refugiado el rebelde Zavala, llamado Juan Garay. Lo traslado á V. E., no pudiendo menos de recomendarle muy particularmente, para que si lo tiene á bien, lo haga á S. M., el merito que ha contraído este puñado de valientes, que al fin de repetidas y penosas expediciones para exterminar los rebeldes por terrenos los mas escabrosos y dificiles, han logrado al fin la interesante captura del titulado intendente Zavala, que con sus circulares y amenazas tenia en continua agitacion aquellas inmediaciones. Este servicio es de la mayor importancia por la persona aprehendido, y porque conociendo el terreno en que se ha hecho, estoy en situacion de apreciar los grandes obstáculos que han tenido que vencerse, y por consecuencia el mérito de haberlos superado con tanta facilidad.» Dios &c.

#### ESTADO SANITARIO DEL REINO.

##### Provincia de Madrid.

Morata, del 21 al 22 de julio. Enfermos 45, curados 5, fallecidos 5.

Ballecas, del 22 id. Enfermos 39, curados 6, fallecidos 3.

#### ¿QUE ES PATRIA? ¿QUIEN LA TIENE?

Nada es mas fácil que responder á estas preguntas. Patria es el pueblo en que se nace, y en este sentido no hay quien no la tenga; pero el que por casualidad salió á luz cuando su madre cruzaba los mares, ¿tendrá por patria el barco en que ha nacido? Si esto se me concede, no se me negará que pueda haber un hombre que exista despues de haber perecido materialmente su patria, supuesto que es innegable que aquel barco puede naufragar, incendiarse, ó por inútil pueden deshacerle para aprovechar sus restos. En este caso, que no es sin ejemplo, hallamos un hombre que vive sin tener patria. ¿Qué necedad! dirán algunos; la patria de ese hombre no es materialmente el barco donde nació, sino la nacion cuya bandera llevaba, ó acaso el país de la madre del niño, si viajaba por casualidad en buque extranjero, y vuelve á su tierra. Soy de la misma opinion, é infiero que por patria debe entenderse la sociedad en que se vive: y así servir á la patria, amarla, &c., quiere decir amar y servir á la sociedad cuyos miembros somos, así como tambien conozco que esta sociedad, tendrá mayor derecho á exigirnos este amor y estos servicios cuanto sean mayores los beneficios que de ella recibimos, y los goces que en ella disfrutamos.

Mirando la cuestion bajo este punto de vista, no es tan fácil responder á la pregunta, ¿quién tiene patria? siendo innegable que no en todos los países vive con igual felicidad el hombre, y siendo tambien evidente que ni la sociedad debe exigir grandes sacrificios cuando no proporciona grandes ventajas, ni el hombre en tal caso puede amarla, cuando casi se ve obligado á temerla. En este sentido se dice con razon que el esclavo no tiene patria. ¿Y cómo ha de dar este nombre á su país cuando vive sufriendo el yugo del despotismo? Todas las ventajas que sacamos del estado social, ó por lo menos casi todas, desaparecen cuando nos manda un déspota. La seguridad personal es nula, supuesto que la prision, el destierro y aun la muerte pueden sorprender á quien sea objeto de una mera sospecha: no es allí el crimen el que produce el castigo, es la sombra del delito, es muchas veces la virtud misma que se hace sospechosa, y es en fin la voluntad no solo del poder supremo sino la de sus agentes subalternos, y acaso la de un enemigo personal que toma el nombre de delator. Si el esclavo quiere pensar es preciso que no lo manifieste; si comunica su pensamiento, la autoridad le cierra la boca y le ata la mano. Si quiere valerse de su industria para mejorar su suerte, á cada paso halla un obstáculo; y en fin, es el juguete de la autoridad, no precisamente de la suprema, sino de las subalternas, que son mas arbitrarias que el que está en el trono, y que multiplicándose bajo diversas denominaciones no permiten gozar sin susto ó sin pena un instante de la vida. ¿Qué mas? la misma religion, sagrado don del cielo, consuelo verdadero del hombre en sus mayores aflicciones, la única que nos presenta las verdaderas y constantes esperanzas, esa misma viene á ser un instrumento de opresion en manos del déspota. Doloroso es decirlo, y no nos atreveríamos á estamparlo, si por desgracia no viviésemos en un tiempo en que el fanatismo ha hecho tantas víctimas,

y en que la cátedra de la verdad ha servido para incitar los ánimos á la guerra civil, inspirando las venganzas que la misma religion condena.

Solo tiene patria el que vive bajo el imperio de la ley: el que tiene el nombre de ciudadano, porque habita en un país donde se halla establecido el gobierno representativo. El Monarca gobierna; la ley manda, y la voluntad regia, unida á la nacional, establecen las leyes. ¿Existirá en tal régimen el despotismo subalterno? Podrá existir, porque es casi imposible que entre tantos funcionarios públicos falten algunos que se inclinen á la arbitrariedad, y mucho mas en la nacion que empieza á regenerarse. Ni las grandes enfermedades físicas concluyen sin dejar mucha debilidad y algunos achaques en el cuerpo humano, ni los largos é inveterados males políticos desaparecen, dejando sano y robusto el cuerpo del estado. Pero estos resabios del antiguo régimen se contienen mucho con la libertad política y razonable de la prensa, en especial de la periódica, se disminuyen poco á poco con el cuidado del ministerio en elegir sujetos dignos de los cargos públicos, aun de los que parecen mas insignificantes, y en fin desaparecen del todo á vista de la opinion pública bien formada y bien dirigida.

Gozando el hombre todos los bienes que el estado social le proporciona, no teniendo que temer si no se hace digno de castigo violando las leyes, siendo dueño de su industria, de su pluma, de sus ideas, no mas freno que el preciso para no turbar la sociedad perjudicando á otros, tiene patria, y tiene tambien obligacion muy estrecha de amarla, servirla, sacrificar su existencia por ella. El que no lo hace es un monstruo indigno del nombre de ciudadano, y de vivir entre hombres civilizados. ¿Qué nombre daremos al español que habiendo sufrido todos los rigores de la arbitrariedad, se halla como por encanto trasladado á la dulzura y tranquilidad y orden del gobierno representativo, é ingrato á la mano benéfica que se le ha proporcionado, le desconoce en lugar de bendecirla y se atreve á conspirar contra ella? Unicamente viendo que hay hombres capaces de tal ingratitud, y dotados de tan perverso corazón, puede hacerse creíble su existencia.

Anunciamos con satisfaccion que algunas de las diputaciones de los barrios de esta Corte, han organizado un sistema de socorros para los pobres invadidos del cólera, que á nuestro entender debe producir muy buen efecto: tal es el adoptado y puesto en práctica desde antes de ayer por la del Carmen calzado. Esta diputacion se ha constituido en servicio permanente, alternando los diputados que la componen, en el convento del Carmen, habiendo cedido los religiosos el local correspondiente. La diputacion permanente tiene constantemente á su disposicion dos médicos, dos cirujanos, dos practicantes y cinco auxiliares, un depósito de medicinas y alimentos, algunas camas, y una camilla. En cualquiera hora del dia ó de la noche, que se reclaman los socorros de la diputacion para algun invadido pobre; el diputado de guardia destina un médico que pasa sin dilacion á visitar al enfermo con un practicante para aplicar las medicinas, y un auxiliar, á quien da la nota de lo que necesita el enfermo; este auxiliar les recibe del depósito, y vuelve con ellas á casa del enfermo, donde permanece el practicante mientras su presencia es necesaria para la aplicacion de las medicinas. Los enfermos continúan luego asistidos y socorridos en sus mismas casas, mientras hay necesidad, á juicio de los facultativos, y principalmente de uno de los señores diputados que espontáneamente ha ofrecido desempeñar el encargo de visitar á los enfermos, y celar para que estos tengan buena asistencia, y que las medicinas se apliquen con oportunidad. Solo en el caso de que algun enfermo, no tenga casa ó persona que le tenga en la suya, será trasladado al hospital en la camilla de la diputacion despues de haberle suministrado los primeros auxilios. Las ventajas que han de resultar de asistir á los pobres de un modo tan solícito, y en sus propias casas, son tales á nuestro parecer, que nos atrevemos á pronosticar que si en todos los barrios de Madrid se organiza un sistema de socorros como este del Carmen calzado, nos veremos muy en breve libres de esta calamidad, con el gusto de haber salvado tres cuartas partes de los que conducidos al hospital perecen por que ya llegan tarde los socorros del arte.

Tenemos entendido que la diputacion del barrio del Carmen, al paso que se promete un buen resultado, vé con sentimiento que las limosnas de los vecinos del barrio con las que han formado los fondos de que ha empezado á disponer, no bastarán á cubrir las necesidades: sería de desear que la junta suprema de caridad, destinase alguna cantidad de los fondos de que dispone, para que esta diputacion no se engañe en sus esperanzas, y coja el fruto de sus desvelos, que es únicamente el alivio de la humanidad doliente.

Excmo. Sr.—El comandante y oficiales del primer batallon del segundo regimiento de la Milicia Urbana, creen de su deber hacer presente á V. E. á fin de que lo eleve al conocimiento de S. M., la indignacion que ha causado en sus pechos los infaustos sucesos de la tarde del 17 del corriente, los individuos que suscriben tomaron las armas para sostener el trono de nuestra Reina doña Isabel II, y aseguran á nuestros conciudadanos sus vidas y propiedades prestando mano fuerte á la ley, tan sagrados deberes hallados por hombres indignos del nombre español y si algunos pertenecían á las filas de la Milicia Urbana, esta los desecha, con horror pidiendo que su ejemplar castigo restituya á estos cuerpos el brillo de una reputacion que estos malvados intentando momentáneamente oscurecer.

El batallon á que pertenecemos no pudo tomar una parte activa en contener tamaños desórdenes por no hallarse aun armado ni organizado, pero la gran mayoría de sus individuos intimamente convencidos que sin amor al orden y respeto á la ley no hay gobierno posible, suplica al de S. M. que espulse inmediatamente aquellos hombres sanguinarios y que asegure las bases de la organizacion de la Milicia para que en lo sucesivo no vistan tan honroso uniforme sino los que bien penetrados de sus obligaciones cumplan dignamente con las que la patria les impone como ciudadanos y como Urbanos. El comandante marqués de los Llamas de Arqueras. (Sigue las firmas.)

#### COMUNICADOS.

Señores editores del *Observador*: Mis conocidos de Madrid y de fuera que me llenan de preguntas y cartas, me han hecho concebir tales escrúpulos que para tranquilizar mi conciencia ruego á Vmds. den lugar en su apreciable periódico al siguiente artículo de

##### CORREOS.

Con este epigrafe se insertó en los números 64 y 65 de la *Abeja* el artículo de que gratuitamente me hacen autor, sin duda porque tienen el antecedente de que he presentado al gobierno un plan para mejorar el sistema administrativo de tan precioso ramo: no basta contestar que no tengo la mas mínima parte en él, ni conozco su autor, ni menos quiero robarle su mérito: y para prueba de esta verdad daré una ligera noticia de la idea que he elevado ya á S. M. para que se vea que si ambos partimos de un mismo centro y con igual celo, las líneas que describimos son sin embargo distintas.

El autor del artículo en cuestion bien instruido en la historia de la direccion de correos, nos recuerda entre sus loables observaciones, el cúmulo de instrucciones y ordenanzas que habian precedido á la actual: la falta de cumplimiento á lo que esta previene, etc.; las competencias, altercados, expedientes, traslados al fiscal, asesorados, dictámenes de contaduría, intrigas internas y esternas. Mas fuera bueno y curioso que hubiese dicho algo tambien de los refrescos que parece se servian en las juntas de que habia. Y continuado así: infierase de lo referido, cuántas sumas no habrán montado tantos gastos superfluos, cuántas cantidades en caminos para facilitar el paso de unos á otros pueblos, y en canales por los que sucediese lo mismo, y á mas nos colmasen de frutos con sus riegos etc.

Formemos un capital, podría proseguir con los sueldos de dichas juntas y direccion monstruosa: (en donde ni uno solo habia que entendiese palabra de correos) tomemos para la operacion unos pocos años, calculemos sus productos y nos llenará de indignacion el abandono con que se ha mirado un ramo tan vital y hermoso.

La preocupacion era tal, que cuando se trataba de suprimir alguna plaza, porque los directores no cogian de pies en el despacho, se consideraba indispensable tener mil juntas parciales, elevar consultas, andar los unos tras los otros temerosos de que al arrancar una piedra del cimiento el edificio, ese edificio de la puerta del Sol, le cayese encima. ¿Y qué diremos ahora que un solo director con dos oficiales de la mista secretaría, y uno de ellos achacoso, ademas de despachar pronto y bien todo el negociado cien veces mas complicado que entonces, hacen mejorar cuantas son dables en el sistema impotente que rige? En el rumbo que tomó el articulista, pudo si hubiese querido haber llegado hasta aquí, y aun mas allá; pero el que yo me he propuesto seguir en mi plan, apenas me permite hacer una ligera indicacion de los males pasados para manifestar las causas de los presentes y animarse en su vista á superar los escollos que pueden ofrecerse, hasta llegar al puerto decaído.

Por ejemplo, yo digo, que el sistema actual de nuestros correos es malísimo; ¿por qué? porque debiendo tener por objeto único poner en correspondencia unos con otros todos los pueblos de España; es decir, llevar las cartas de los puntos adonde se dirigen por oscuros y apartados que entre sí estén, no lo verifican. Les lleva solo á aquellos donde tiene administración: allí las abandona, digámoslo así. El número de estas cajas ó pueblos privilegiados, apenas llegará á 500: los pueblos son 18,447, luego á 17,947 les queda el cuidado de buscar su correspondencia que hallan con mas ó menos facilidad, con mas ó menos retraso, y con mas ó menos gasto, de cuyo desamparo nacen prácticas ridículas y desembolsos á los pueblos y particulares: nacen estravios de papeles interesantes, de aquí la desconianza del público, discordias entre las familias y otros males incalculables, y á la renta misma, los que resultan de que se escriba una tercera parte menos de lo que se escribiría bajo un sistema que con proporcion á las distancias y consideracion á los caminos, les repartiese la correspondencia con igual regularidad de tiempo; y con igual seguridad de entrega y porte corriente, que á los pueblos donde hay estafetas. Porque ¿qué razon se encuentra para que los que viven en las grandes poblaciones paguen cinco ó seis cuartos por el porte de una carta, y los que apartados de ellas, sobre el trabajo de recibirlas con notable retraso, paguen cinco ó seis reales? ¿Y cómo las reciben en la mayor parte de los pueblos? Triste es y vergonzoso tambien referir el modo: pero presentemos de tantos el de uno solo. Sale un estudiante de los páuperes de Teruel con las cartas para repartirlas á las aldeas y pueblos que cercan á Mezquita, donde se aloja turnando como el gorrino de San Antonio, un día en una casa y otro en otra, y donde esta estipulado lo que se le ha de dar de cenar y almorzar, así como el pan ó rosca que con el cuarto en carta debe recibir. ¿Qué tal manejan-te de secretos hará este portador? Pues cada cual cuente los métodos de su país y se oirán cosas que harán reír á las naciones extranjeras.

Ninguna cosa prueba mas la escasez de conocimientos económicos en la materia, que el descuido con que la renta ha mirado los intereses que pueden nacer de una buena combinacion de comunicaciones: no se trate de los particulares que resultarian á la sociedad entera, sino de aquellos que considerándose el establecimiento como mero especulador, le produciria el mayor número de líneas, y en varias de estas, el mayor número de repastos.

No me digan los imbuidos en las rancias prácticas, que los productos de la correspondencia de todos esos pueblos de que se habla, no cubren, ni con mucho, los gastos que originarian de la renta las condiciones por su cuenta; porque contestaré primero: que la contribucion del correo debe considerarse como mutua; segundo: que cual dejo indicado la mayor facilidad de escribir y la confianza que inspire una puntual oficina de entrega y recibo aumentará considerablemente la renta; y tercero: que tarifas bien calculadas asegurarán á esta sus intereses y al público la justa distribucion de un porte que nunca tendrá derecho á murmurar.

Las tarifas que ahora rigen son un conjunto de irregularidades que prueban igualmente lo poco que se ha meditado sobre la manera de hacer que paguen las cartas á proporcion de la distancia á que sean conducidas; porque se resiste á cualquiera el que una carta que ha caminado 3 leguas, se le estampe mas porte que á la que camina 50: ademas en su tipo ó base presentan otro inconveniente insuperable á la balanza que toda renta debe mirar como su fiel medida,

Yo formo una tarifa general en la que despues de pagar toda carta un derecho que llamo de administracion, sufre un cuarto de recargo por cada distancia que ande de las que se determinen en la division del reino que propongo. El primero se funda en que toda carta en el hecho de caer por el bazon es deudora al establecimiento de una cantidad (por ejemplo 5 cuartos) con que debe remunerarle los gastos que por edictos, empleados y conductores le ocasiona su distribucion: ninguna cosa mas justa, mayormente cuando este servicio se estiende a un circulo de 6 leguas segun mi cómputo: y no lo es menos el que aumentando-se los gastos por la mayor distancia se le recargue con un cuarto en cada circulo igual que exactamente pase.

La intervencion en la administracion de correos es una de aquellas cosas que ha escitado siempre el celo de los monarcas y de los mas hábiles superintendentes, y sobre la que se ha trabajado con ahinco en diferentes épocas, pero sin fruto. La perequidad de las horas del despacho, y las circunstancias particulares de este, frustraron siempre toda tentativa: a i que únicamente á la confianza es á quien estan entregados los fondos; y como los empleados son muchos y no todos por de-gracia escrupulosos, resultan oscultaciones con gravísimo perjuicio de los objetos á que está destinado el caudal sobrante: por tanto, la division territorial que he trazado, y por la que se ordena la nueva tarifa, presenta medios facilísimos para una mútua y general intervencion: no solo ofrece el recaudo hasta del último maravedí sino que asegura la entrega de las cartas á las personas á quienes se las dirige, ó la vuelta á los que las escriben. Esta apreciable circunstancia está acompañada de otras fáciles de adivinar por los que han experimentado los terribles efectos de la arbitrariedad y de las manipulaciones.

Me plan reseta y hace todo el honor que se merece el sagrado de la correspondencia: mira una caja de administracion como el arca misteriosa, donde se depositan los mas caros intereses de los hombres: su fortuna, su honor, y hasta su propia vida, se encierran en ella, y la invencion que hace poner en movimiento y circular tan preciosos objetos, la considera como el sistema arterial del cuerpo político del estado: pero que puede perfeccionarse hasta donde este necesita para dar mas vigor y robustez á su existencia.

Ultimamente, pruebo que la direccion del dia no es direccion de correos, sino solo la administracion general de los rentamientos de estos: y para que sea una verdadera direccion que trabaje sin cesar en la actividad, aumento y conservacion de su movimiento, es indispensable crear una seccion en agada de las comunicaciones, dispuesta de forma y con personas cuyos conocimientos esplico, y tambien digo, que esta seccion debe dar ademas un nomenclator minucioso de España de tiempo en tiempo, una guia de caminos, y un mapa itinerario que nos haga olvidar la vergüenza de que personas extrañas de la renta, á quien mas corresponde este trabajo, y aun lo que es peor, estrangeros nos hayan dado los únicos que tenemos.

Queda de VV. su atento servidor Q. S. M. B.=Leoncio Nuñez Arenas.

Sres. redactores del Observador.—Espero de la bondad de VV. se servirán copiar en su apreciable periódico la adjunta carta que dirijo á los editores de la *Abeja*, á lo que les quedara sumamente reconocido su afecto S. S. Q. S. M. B. = Juan Palarea.

He leído con mucho sentimiento anunciado en su periódico de VV. que "se habia tratado de prenderme y que no se me habia encontrado en casa": esta noticia es tan falsa como infundada: Juan Palarea desde su regreso á España no ha dado motivo ni á la mas encarnizada suspicacia para que sirviese de protesto á la calumnia que quisiese compliarle en conspiraciones tan ajenas de sus principios, como de su conducta. Restablecido de una pequeña indisposicion que ha sufrido desde su llegada á esta capital el sábado 19 del corriente, dedicó el día de ayer á presentarse á las autoridades militares, y pasó por los sitios mas públicos de esta poblacion en la que es bien conocido. Espero pues de la justicia de VV. se servirán desmentir el artículo de hoy en la parte que á mí toca, el cual me es muy ofensivo bajo muchos respetos, incluyendo la presente carta en su periódico de mañana. B. L. M. de VV. su atento S. S.=J. P.

## CORTES GENERALES.

### ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

#### SESION DEL DIA 26.

##### Presidencia del Ilmo. Sr. Posadas.

A las once menos cuarto de la mañana dijo el señor presidente: *Abrase la sesion para continuar la de ayer.*

El señor secretario Caballero leyó el acta (1) de la sesion antecedente, la cual fue aprobada sin discusion.

El mismo señor secretario leyó una participacion del Gobierno, en que este manifiesta al Estamento el número de algunos Procuradores que han sido elegidos por dos ó mas

(1) De la lectura de dicha acta se vino en conocimiento de que los señores que juraron ayer despues de los Excmos. Martínez de la Rosa y conde de Toreno, fueron el conde de las Navas y Otazu, no Otal como equivocadamente se puso ayer por haberlo oido mal.

provincias, y eran los señores Claros.=Mezquita.=Toreno.=Caballero.=Marques de Encina-campos.

Un señor Procurador (2) dijo: — En la Gaceta de hoy he visto la lista de los señores Procuradores que prestaron juramento en la sesion régia; pero en ella no he hallado mi nombre, bien que fuese uno de los que cumplieron con este deber.

Otro señor Procurador. — En el mismo caso me halló yo.

El señor secretario Gonzalez. — La secretaria no puede responder de lo que aparezca impreso en la Gaceta: en ella la publicacion de las sesiones no es oficial; es un periódico que tiene sus taquígrafos, y en el no se transcriben las sesiones como las redacta la secretaria. En esta se halla el nombre de todos los que han prestado el juramento pues algunos que no habian sido comprendidos en la lista, reclamaron oportunamente y fueron incluidos en ella.

Creo pues, que aquellos señores que se hallaron en la sesion régia, se encuentran todos en la lista que se conserva en dicha secretaria.

El señor conde de las Navas — No me parecería inoportuno, sin embargo, que la secretaria pasase á la Gaceta una copia del acta, porque tal periódico es considerado como oficial.

El señor secretario Gonzalez. — La secretaria habia pensado tambien, despues de aprobada el acta, en dar comunicacion de ella á los periódicos, acompañando la lista de los señores Procuradores que han jurado.

El referido señor secretario leyó la manifestacion que hace el señor Procurador don Antonio Ayala, desde Mougente, con fecha 20 de julio de 1834, participando que hallándose pronto á partir en diligencia para encontrarse en esta capital á la apertura de las Cortes, no pudo egecutarlo por haber enfermado.

El Ilmo. señor presidente manifestó que tambien habia sobre el mismo objeto una carta particular de otro señor Procurador.

Un señor Procurador.—Esa carta es del Excmo. señor D. Ramiro... es cierto que no es oficial; pero me la dirige á mí para que haga presente su situacion al Estamento.

Un individuo de la comision de poderes leyó el parecer de la misma, hallando legales los de el señor Procurador D. Pablo Torrens y Miralda. (Fue aprobado dicho parecer.)

El señor secretario Caballero.—Se va á proceder á la eleccion de los cuatro secretarios que determina el reglamento en sus artículos 38 y 39. (Leyólos.)

El Excmo. señor secretario del despacho de lo Interior, prestó en manos del señor presidente el juramento de ley.

Procedióse á la votacion para los que habian de quedar elegidos secretarios del Estamento. El señor secretario Caballero manifestó que el número total de votantes era 74, que de consiguiente la mayoría absoluta era 38, y que esta la habian obtenido solamente los Señores Procuradores.

Gonzalez por 56 votos,

Caballero por 55.

Trueba por 51.

Quedando para poderse votar, para la eleccion del secretario que faltaba, los siguientes señores, que habian reunido mayor número que 12 votos, Belda por 27.

Chacon por 21.

Diez Gonzalez por 13.

Espinardo por 12.

Torremejía por 12.

En el segundo escrutinio resultó no haber obtenido mayoría absoluta ninguno de los votados, siendo estos y el número de votos que reunieron, como sigue:

Señores: Belda por 27.

Chacon por 18.

Diez Gonzalez por 9.

Espinardo por 14.

Torremejía por 8.

El señor secretario Caballero hizo presente, que segun reglamento, solo debian entrar en votacion, para la que iba á seguirse, los señores Belda, Chacon y Espinardo. Verificóse esta con efecto, y obtuvo la mayoría el señor Belda, por 43 votos, habiendo reunido 17 el señor Chacon, y 20 el señor marques de Espinardo.

Fue pues el resultado definitivo de los escrutinios y así lo hizo público el señor Caballero, el quedar elegidos para secretarios de Estamento, los cuatro señores:

Gonzalez por 56 votos.

Caballero por 55.

Trueba por 51.

Belda por 43.

Concluidas dichas votaciones, leyó el señor secretario Caballero el artículo 42 del reglamento, que dice: "En caso de que por ausencia, enfermedad, ó cualquiera otra causa no pudiera el Rey recibir dicho mensaje, lo dirá

(2) Dijeron en la tribuna taquígráfica, que era granadero de la Milicia Urbana, lo que se manifiesta para venir en conocimiento de quien sea, no habiéndose podido allí saber su nombre.

girá por escrito el presidente interino del Estamento de Procuradores del reino, firmando aquel documento los secretarios nombrados, y elevándolo al conocimiento de S. M. por el conducto del presidente del consejo de ministros."

En consecuencia (dijo el señor presidente interino del Estamento) quedan suspensas las sesiones hasta que el señor presidente del consejo de ministros nos diga de oficio cuales son el presidente y vice-presidente que se ha dignado elegir S. M.

Y levantó la de este día á las doce de él.

## MECANICA.

Van por fin á empezar los trabajos para desembarcar el obelisco de Louggor, y se está cortando la madera que debe servir para hacer un camino y un (bers) ó ranura que Mr. Levas ha inventado, y es de tal interes, que creemos digno de ser conocido de nuestros lectores.

Sin duda estos no habran olvidado la posicion del barco que conduce la pirámide, pues varias veces le hemos descrito, y saben que al retirarse la marea le ha dejado en seco sobre una reja ó porque de madera construído al extremo de la cala del desembarcadero en el plano horizontal de la orilla. El obelisco tendido sobre las carlingas de la nave (cuyo fondo guarecen) está en una posicion horizontal, es decir, que forma un ángulo de cerca de setenta y cinco grados con el plano inclinado de la cala. Para obligarle segun este plano sobre el cual debe deslizarse, era preciso que Mr. Levas hallase el modo de darle un movimiento de rotacion alrededor de su centro de gravedad, de tal manera, que le hiciese describir un arco de quince grados ó cerca de ellos, lo cual no era muy difícil; pero la operacion no carecia de peligro para el obelisco, pues en efecto, el *Monolytho* podia muy bien romperse en el acto de rodar, supuesto que tenia que apoyarse sobre su punta, mientras su base estaba levantada, amenazaba quebrarse en un punto cualquiera de su exterior.

Para prevenir este accidente ha imaginado M. Levas hacer subir al obelisco paralelamente al horizonte sobre el plano del desembarcadero, y he aquí el modo con que piensa conseguirlo si es que estamos bien informados. Construirá sobre la calle un camino de ranuras, ó medias cañas por las cuales correrá un bers, análogo al que lleva en baico que quiere botarse al mar. El terreno del desembarcadero y de la orilla del Serra Contrá el muelle y bajo la cañera (parte interior) del barco estará dispuesto de modo que este bers cuya parte delantera será aguda como la punta de una creña, siendo el otro extremo como la cabeza, se colocará bajo el amazon de madera que ciñe al obelisco, y le arrastrará cuando los cabestrantes tiren del bers por el camino que ha de recorrer.

Así pues las primeras obras que van á ejecutarse son el bers y el camino del desembarcadero. Muchos días serán precisos para establecer este aparato que describimos con mas estension cuando esté concluido, y debe obrar para colocar en el muelle el obelisco que descansa en la nave chorre desmantelada, que le ha conducido desde Tobas á Paris. Su desembarco será un espectáculo sumamente curioso: daremos cuenta de él así como tambien hablaremos á la gran operacion de la ereccion del obelisco en medio de la pleva de la Concordia.

Es una empresa que interesa demasiado á la mecanica, y al cuerpo de ingenieros de marina, que M. Levas representa tambien en estas circunstancias, y así no despreciaremos ninguno de sus promenores — *Constitucional*.

## BOLSA DE MADRID del 26 de julio.

	Contado.	A PLAZO.			TOTAL.
		Árm.	Voluntad.	Prima.	
Títulos del 4...	53	"	53	"	780,000
Id. del 5.....	"	"	"	"	"
Insertos del 4...	"	"	"	"	"
Id. del 5.....	"	"	"	"	"
Vales no cons.	16 3/4	"	16 1/2	16 3/4	118,000
Deuda sin int.	12 3/4	"	11	"	5,307,648

Cambios.—Londres á 90 días 38; Paris 16 y 2; Alicante 1/4 d.; Barcelona á ps. fuertes 3/4 b.; Bilbao 1/4 d.; Cadiz 1/2 b.; Coruña 3/4 d.; Granada á 3/4 d.; Málaga 1/2 d.; Santander 1/4 b.; Santiago 1 d.; Sevilla 1/4 b.; Valencia 1/4 b.; Zaragoza 1/2 d. Descuento de letras á 4 por 100.

## Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho y media de la noche: *Contigo Pan y Cebolla*, comedia original en cuatro actos, de don Manuel Eduardo de Gorostiza: intermedio de baile nacional, y sainete

TEATRO DE LA CRUZ. Hoy no hay funcion.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del *Observador*, calle del Principe número 5 y 6 esquina á la de la Visitacion, en la librería de la viuda de Cruz frente á las gradas de San Felipe, el de Orea-calle de la Montaña, y en la de Sanchez-calle de la Concepcion Gerónima.

En las provincias en las librerías de *Pferrer*, Barcelona; *Herrero*, Cádiz; *Ferris*, Valencia; *Hidalgo*, Sevilla; *García*, Eibar; *Sanz*, Granada; *Calvete*, Coruña; *Hernandez*, Murcia; *Rey Romero*, San-tiago; *Bianco*, Salamanca; *Arriaz*, Lugo; *Longas*, Pamplona; *Riego*, Santander; *Pis*, Plasencia; *Bernal*, Córdoba; *Cerceda*, Huelva; *Correia*, Málaga; *Rodriguez*, Valladolid; *Yagües*, Zaragoza; *Riera*, Reus; *Pazos*, Orense; *Buño*, Jerez; *Guspi*, Palma; *Vinda de Carillo*, Badajoz; *Benedicto*, Cartagena; *Baluant*, Gerona; *Lofita*, Barbastro; *Luagona*, Oviedo; *Lopez y Solo*, calle de la Botica, en Huelva; *Aguas*, don Antonio Sierra.